

# Elementos de análisis para la discusión del Plan Puebla-Panamá

**Daniel Flores**

Desde hace mucho tiempo los centroamericanos venimos escuchando discursos oficiales que nos plantean la conveniencia para la región de contar con un istmo integrado. Sin embargo, por muchas razones estos esfuerzos han quedado solamente en buenas intenciones. No obstante, en esta nueva coyuntura dominada por la globalización, vuelven a resurgir los llamados a trabajar por una Centroamérica integrada a partir de grandes obras de infraestructura económica contenidas en el denominado Plan-Puebla Panamá (PPP). Indudablemente, la idea viene con renovadas energías, ya que en este momento existe una conjunción de intereses tanto internos como externos sobre la necesidad de crear una región de competencia mundial. A estas alturas, el PPP se encuentra en un proceso de preparación de algunos de sus proyectos y de búsqueda de financiamiento para otros.

Dada la importancia que este Plan tendrá para la vida económica, social y ambiental de los habitantes de la región mesoamericana, consideramos que la información oportuna juega un papel fundamental de cara a ir construyendo planteamientos que permitan a la sociedad civil no solo tener un panorama general de los contenidos del Plan, sino contar con elementos de análisis para alcanzar una posición ajustada a las necesidades reales de la región centroamericana.

En ese sentido, el presente artículo, consciente de la complejidad de la problemática, no pretende agotar la discusión sobre el tema del PPP, por el contrario, busca contribuir al debate propiciando algunos elementos para el análisis desde la perspectiva particular del desarrollo económico, por lo que es necesario incentivar mayor reflexión y análisis desde las diferentes disciplinas del conocimiento. El artículo cuenta con cuatro apartados. En el primero de ellos se responde a la interrogante relacionada con la definición del PPP, esto nos permite conocer en que consiste y cuál es la naturaleza.

En el segundo apartado se hace un esfuerzo por ubicar el surgimiento del Plan, destacando las dos vertientes que dan vida al proyecto. En la tercera parte, se lleva a cabo un esfuerzo por contextualizar el momento en el que aparece el Plan a fin de colocar el proyecto en relación con las tendencias que configuran la presente coyuntura. En el cuarto apartado se presentan los principales problemas y perspectivas que desde nuestra visión plantea el PPP, haciendo énfasis en el balance de ganadores y perdedores del Plan, así como de las oportunidades y amenazas que supone dicho proceso.

## **I. ¿Qué es el Plan Puebla-Panamá?**

En el mes de junio del año 2001, los presidentes de los países de la región mesoame-

ricana (México, Belice, Guatemala, El Salvador Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) resolvieron aprobar el protocolo que oficializaba el lanzamiento del Plan Puebla-Panamá. Este aparece como un ambicioso programa de inversiones de carácter regional, el cual responde a una visión integradora de la región en el largo plazo. Al mismo tiempo, se presenta como un esfuerzo armónico y realizado de manera conjunta entre los países de Mesoamérica, a fin de convertir la región en un bloque económico de competencia mundial.

El PPP se estructura en ocho grandes iniciativas, a saber:

1. desarrollo sustentable;
2. desarrollo humano;
3. prevención y mitigación de desastres naturales;
4. turismo;
5. facilitación del intercambio comercial;
6. interconexión vial;
7. interconexión eléctrica; y
- 8) telecomunicaciones.

La fusión de estas iniciativas, supuestamente, potenciará el cambio estructural necesario para favorecer la riqueza humana y ecológica de la región mesoamericana en el marco del desarrollo sustentable. A la fecha, el plan cuenta con 27 megaproyectos que se concentran en áreas específicas como servicios de capacitación para el trabajo; participación comunitaria; información sobre migraciones; manejo de recursos

---

**Tanto en la versión  
centroamericana como  
en la de México, los  
proyectos allí  
considerados tienen el  
propósito de avanzar  
hacia formas más  
eficaces de aprovechar  
las ventajas competitivas de la región**

---

naturales, así como un extenso programa de inversiones en el campo de la infraestructura básica, tales como carreteras, caminos, presas e infraestructura de riego, electrificación, puertos, aeropuertos y ferrocarriles, gasoductos y oleoductos, telecomunicaciones y protección del medio ambiente. (Véase anexo 1)

La cartera de proyectos que contiene el PPP, capítulo centroamericano,

fue elaborada sobre la base del conjunto de proyectos preparados por el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) en ocasión de la reunión del Grupo Consultivo Regional de Centroamérica, celebrada en Madrid, España el 8 y 9 de marzo de 2001, y para el caso de México, por la Presidencia de la República, a través de la coordinación del PPP en marzo de 2001<sup>1</sup>.

Tanto en la versión centroamericana como en la de México, los proyectos allí considerados tienen el propósito de avanzar hacia formas más eficaces de aprovechar las ventajas competitivas de la región sobre la base de invertir intensamente en mejorar los factores productivos disponibles, para lo cual se ha considerado prioritario dotar de mayor y mejor infraestructura de transporte, telecomunicaciones, energía y otros servicios asociados.

En su estructura de dirección, el PPP quedó encomendado a una comisión presidencial del más alto nivel<sup>2</sup>, la cual se ha encargado de identificar y seleccionar la cartera de proyectos que contiene el Plan. Es

importante mencionar la conformación de dos comisiones de apoyo técnico a la comisión ejecutiva: la primera es la comisión inter-institucional de asesoría técnica coordinada por representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y; del Banco Centroamericano de Desarrollo Económico (BCIE)<sup>3</sup>. La segunda comisión es la de financiamiento, que está conformada por los ministros de hacienda de los ocho países y que a su vez, es coordinada por el BID.

Uno de los principales avances del PPP es justamente la consulta con la sociedad civil, proceso que estará siendo coordinado por el BID y cuyos resultados serán presentados a la comisión ejecutiva del PPP. Tomando en cuenta la multiplicidad de aspectos que aborda el Plan y el énfasis de los proyectos en cada área específica, se puede advertir que el PPP rescata aquellos proyectos que primordialmente buscan la integración centroamericana, sobre la base de explotar estratégicamente las ventajas comparativas de la región a través de un fuerte impulso a la inversión en infraestructura básica y productiva, en el marco de una lógica económica que, al menos en el discurso, plantea respetar el ambiente y la identidad cultural de los pueblos del istmo.

## II. Surgimiento del Plan Puebla-Panamá

En apariencia los objetivos del Plan son buenos, nadie en su sano juicio va a

---

**En apariencia los  
objetivos del Plan son  
buenos, nadie en su  
sano juicio va a  
oponerse a la ejecución  
de acciones tendientes  
a mejorar las  
condiciones de vida de  
la población**

---

oponerse a la ejecución de acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida de la población. En tal sentido, incluir aspectos relacionados con la reducción de la pobreza y el desarrollo de los territorios, así como introducir en la agenda Mesoamericana el tema de la prevención y mitigación de desastres, es, desde todo punto de vista, un avance significativo para

la región. Sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, no hay que perder de vista que el PPP se conforma con los proyectos que se presentaron en la reunión del grupo consultivo de Estocolmo y Madrid y que estos originalmente tenían la intención de modernizar y transformar Centroamérica y el sureste mexicano, para lo cual era fundamental invertir en infraestructura básica a fin de integrar la región como bloque económico de cara a la competencia mundial.

Para Centroamérica, la búsqueda de una región articulada e interconectada viene desde antes del apareamiento del PPP. Justamente procede de la agenda para la modernización y transformación de Centroamérica, iniciativa que se presentó en la reunión del grupo consultivo para la reconstrucción de la región luego de la destrucción provocada por el huracán Mitch en 1998. Dentro de dicha agenda prevalecen los proyectos orientados a financiar la interconexión eléctrica, vial y de comunicaciones, los cuales resultan de carácter prioritario y de interés para las agencias de cooperación, ya que algunos de éstos fácilmente encontraron promesas de

financiamiento, no así los proyectos de orientación social que acusaron el conocido argumento de escasez de recursos.

Desde la perspectiva de la cooperación internacional, la región solamente es viable siempre y cuando los países establezcan lazos fuertes de integración en sus diversas áreas. En ese sentido, existe presión de parte de las agencias financieras por forzar el proceso, por ello, en el PPP de manera especial destaca el plan de conectividad a través de grandes inversiones en infraestructura de transporte tales como carreteras, puertos, aeropuertos, comunicaciones, a fin de facilitar los flujos comerciales y disminuir los costos de transporte en ruta a los mercados internacionales.

Se argumenta que con la interconexión vial, eléctrica y de comunicaciones, la región Puebla-Panamá fortalecerá la actividad productiva, la cual durante los años del ajuste económico se ha mantenido reprimida. Ante esa situación, se puede advertir que, en el fondo, el PPP carece de una visión integral de desarrollo, ya que en su cartera de proyectos predomina el énfasis de lo económico sobre lo social y ambiental, creándose así una situación real, donde los aspectos sociales quedan sometidos a las dinámicas comerciales.

Por último, aunque no menos importante es la existencia de diferencias internas, las cuales ponen en duda las intenciones

manifestadas en los objetivos del Plan. En sus orígenes, el PPP responde al interés del gobierno de México de incorporar a los estados del sureste a los beneficios del crecimiento económico que se observa en el norte del país. Desde la perspectiva mexicana, el Plan tiene la firme convicción de resolver la exclusión y atraso tecnológico de la zona sureste de su territorio. No obstante, el Gobierno ha logrado que sus colegas centroamericanos acojan como suyo dicho proyecto, dándole así un carácter regional al Plan, y consecuentemente, un mayor protagonismo en la región al presidente Vicente Fox.

En el fondo, subyacen las asimetrías de poder entre México y la región centroamericana. Para muestra, en materia comercial, por cada dólar en mercancías que las siete economías del istmo exportan a México, estas importan bienes de ese país, por cuatro dólares. Para México, la relación comercial es poco relevante, pues por cada dólar de exportaciones que envía a los siete vecinos del sur, factura once a los socios del norte, y en cuanto a importaciones mexicanas, el porcentaje de origen centroamericano es insignificante<sup>4</sup>. En definitiva, si no existe un objetivo comercial claramente definido entre México y la región centroamericana, resulta obvio pensar que lo que mueve al gobierno mexicano es un interés de otro tipo. En este contexto, para los países de Centroamérica la integración con México

---

**En el fondo, el PPP carece de una visión integral de desarrollo, ya que en su cartera de proyectos predomina el énfasis de lo económico sobre lo social y ambiental, creándose así una situación real, donde los aspectos sociales quedan sometidos a las dinámicas comerciales**

---

puede significar aceptar su reposicionamiento y al mismo tiempo integrarse bajo condiciones de subordinación y desventaja.

Para un país como El Salvador, la desventaja se puede percibir, entre otras cosas, en la distribución y orientación de los recursos financieros y técnicos. Bajo el entendido que estos serán insuficientes y la necesidades ilimitadas, se impone la racionalización de los mismos. Es de esperar entonces, que el país será una opción de inversión de tercera categoría, pues hay países en la región que como México, tienen un caudal mayor de recursos naturales, ambientales e institucionales que garantizarán una retribución mayor al capital invertido. En consecuencia, dadas estas asimetrías, la sociedad mexicana podría estar en mejor posición para resolver sus problemas internos que sus vecinos del sur.

### III. Contextualización del Plan Puebla-Panamá

Resulta imperativo recordar que la cartera de proyectos que contiene el PPP no se encuentra en el aire, que se lleva a cabo dentro de una realidad concreta, en la cual podemos distinguir elementos internos y externos. Desde el punto de vista externo, no podemos obviar que nos encontramos en la era de la globalización y cuyos efectos se hacen sentir a través de la participación de nuestro país en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en la puesta en marcha de Tratados de Libre Comercio (TLC).

---

**Si no existe un objetivo comercial claramente definido entre México y la región centroamericana, resulta obvio pensar que lo que mueve al gobierno mexicano es un interés de otro tipo**

---

El impacto que significa para la economía del país el hecho de ser parte de la OMC y formalizar TLC es considerable, ya que, en conjunto, estos dos elementos generan una nueva normativa que regulará en el futuro el comercio y la inversión. De la misma manera, otro elemento que se encuentra presente en la actual coyuntura es, la estrategia geopolítica del gobierno de los Estados Unidos de América, la cual se encuentra relacionada con la necesidad de abastecimiento de recursos naturales renovables y no renovables, los cuales, de acuerdo con la tecnología actual, adquieren una importancia esencial para las empresas transnacionales norteamericanas de cara a la rivalidad con sus similares de la Unión Europea<sup>5</sup>.

logía actual, adquieren una importancia esencial para las empresas transnacionales norteamericanas de cara a la rivalidad con sus similares de la Unión Europea<sup>5</sup>.

En el ámbito interno, los gobiernos de la región y concretamente El Salvador, ha venido implementando una estrategia de crecimiento sustentado en la generación de empleo por medio de la atracción de inversiones extranjeras y consecuentemente en la exportación de productos textiles maquilados. Ésto ha requerido orientar los instrumentos de política económica en función de flexibilizar las barreras de acceso a la inversión extranjera.

En tal sentido, los énfasis de las políticas económicas implementadas en el marco del programa de ajuste estructural tales como la apertura, la privatización y la desregulación de la economía, han sido utilizadas como piezas de atracción y valoración del capital transnacional. Desde la perspectiva

del actual modelo económico, la fuerza motriz de la economía salvadoreña se coloca fuera de la región. La lógica de dicha estrategia permite advertir que no es prioritario, para el funcionamiento del modelo, la satisfacción de las necesidades presentes y futuras de la población. De esa manera, se dispone de todo un marco formal de incentivos para atraer inversiones de fuera, dejando para más adelante la solución a los problemas internos de pobreza, deterioro productivo y ambiental.

En definitiva, el entorno tanto externo como interno es apropiado para asegurar que existen condiciones objetivas que nos llevan a pensar que al interior del PPP prevalece la preocupación por alcanzar objetivos económicos como los relacionados con la interconexión vial, eléctrica y de comunicaciones y, extraeconómicos, vinculados con los intereses geopolíticos de los socios mayores. En este contexto, los aspectos sociales deberán pasar a un plano inferior de prioridades.

#### **IV. Problemas y perspectivas del PPP**

##### **Realismo versus retórica**

El PPP se presenta haciendo gala de un lenguaje lleno de mucha elocuencia con el fin de persuadir a la comunidad internacional acerca de los potenciales beneficios que éste trae para la región. En tal

sentido, hablar sobre la conveniencia para el país, de proteger el ambiente e invertir en el capital humano, así como de promover la participación de la sociedad civil en la formulación y ejecución de los proyectos, no tiene formalmente objeción alguna. Eso es positivo y hay que hacerlo, en todo caso habrá que darle el beneficio de la duda. Sin embargo, plantear esos puntos bajo el marco institucional dentro del cual nos movemos, es de por sí bastante cuestionable, ya que los gobiernos de la región, el sector empresarial y los organismos financieros

internacionales han dado muestras contundentes de preocuparse por todo lo contrario. Como muestra de lo anterior, es justamente la aprobación por parte del BID de \$1 mil 77 millones en créditos para financiar el proyecto de interconexión eléctrica de los países de Centroamérica (SIEPAC).

Por otro lado, presentar la participación como mecanismo para lograr armonía y entendimiento entre países y al interior de cada

una de las naciones participantes también es bastante dudoso, ya que por una parte, los gobiernos han dado ejemplos de innumerables faltas: transparencia en el manejo de la cuestión pública, ausencia de vocación democrática y de voluntad para concertar con la oposición política. Al mismo tiempo, tampoco ha existido una corresponsabilidad de la sociedad civil en el tema, ya que la participación y el ejercicio de la ciudadanía ha tenido un bajo perfil.

##### **Ganadores y perdedores**

---

**El PPP se presenta  
haciendo gala de un  
lenguaje lleno de mucha  
elocuencia con el fin de  
persuadir a la  
comunidad  
internacional acerca de  
los potenciales  
beneficios que éste trae  
para la región**

---

En la dinámica de las Ciencias Sociales, los procesos no son neutrales. Siempre habrá sectores afectados y favorecidos con las medidas implementadas. Así mismo, las políticas tendrán promotores y detractores; en ese sentido, las políticas públicas no son esencialmente neutras, de hecho prevalecen intereses contrapuestos que en última instancia determinan situaciones en la que aparecen ganadores y perdedores. Esto no sorprende a nadie. Lo paradójico es que en el balance de perdedores, por lo general han permanecido los mismos sectores sociales. Desde nuestra opinión, de no corregir los cuellos de botella que se presentan en los procesos económicos, sociales y políticos, con el PPP se avecina un nuevo proceso que amenaza con reiterar la regla anterior.

Con el PPP, tal como está diseñado, ganará el capital transnacional que verá relajado sus costos de operación al disminuir los pagos de transporte y de aprovechamiento de las ventajas comparativas de la región en relación con el excedente de fuerza de trabajo. Ganan las agencias multilaterales de desarrollo, las que se verán beneficiadas con el reforzamiento del modelo económico que promueven. Gana el gobierno de turno, en el sentido de que un mayor flujo de capital puede significar, al menos por un período considerable, un impulso a mantener las tasas de crecimiento del producto, lo que dicho sea de paso es uno de los fuertes cuestionamientos al modelo

vigente en el país. Inclusive, pueden verse beneficiadas algunas comunidades en tanto que estos proyectos supondrían algunos beneficios en términos de empleo y tránsito en ruta a los mercados.

Es necesario trabajar fuerte para que éste último suceda en mayor escala, a fin de beneficiar a más comunidades y territorios. No obstante, surge la pregunta a cerca de cómo asegurar que las grandes mayorías se beneficien, si el plan carece de estudios técnicos y de impacto que demuestren la dimensión real de los beneficios y la proporción de los daños o amenazas de daño, en cada uno de los sectores y componentes de la realidad.

De hecho, en la práctica surge una preocupación lógica, ya que dadas las condiciones actuales de concentración en la distribución de activos y las restricciones que existen para el acceso a la tecnología, el mayor flujo de inversión que supone la puesta en marcha del PPP amenaza con agudizar las diferencias sociales, así como la brecha entre usuarios de conocimientos tecnológicos.

Evidentemente, al carecer de información, no queda otra alternativa que hacer una lectura a la lógica con la que ha venido operando la ejecución de las políticas públicas en el marco del modelo económico vigente en el país. Donde justamente los eternos perdedores son las grandes mayorías populares en general y los sectores de producción nacional, léase la agricultura, el sector

---

**Las políticas públicas  
no son esencialmente  
neutras, de hecho  
prevalecen intereses  
contrapuestos que en  
última instancia  
determinan situaciones  
en la que aparecen  
ganadores y  
perdedores**

---

rural, las pequeñas y medianas empresas.

### Oportunidades y amenazas

No obstante que Mesoamérica es una zona geográfica dotada de riquezas naturales invaluable, sigue siendo una región pobre y atrasada, lo cierto es que la región necesita urgentemente desarrollarse. En ese sentido, los diversos megaproyectos contenidos en el PPP pueden representar la oportunidad que la región a estado esperando para modernizarse. No hay duda que para lograr el desarrollo de la región se necesita de mucha inversión en infraestructura básica y productiva, tal como lo plantea el PPP. Sin embargo, también hay que añadir que no es suficiente apostarle únicamente a la canalización de capital extranjero como estrategia de crecimiento, no importando con ello el costo que el país debe pagar en términos de destrucción del ambiente o de perpetuar las actuales condiciones de vida de las grandes mayorías. Desde la perspectiva del desarrollo, creemos que esto no es lo que más le conviene al país y a la región en general.

Tal como se dijo anteriormente, atraer inversión extranjera a costa del deterioro del ambiente y mantener las condiciones sociales de la población es inaceptable. No obstante, también lo es el rechazo por principio del desarrollo del capital, sobre todo considerando que una modalidad de este ha sido en los últimos años la principal fuente generadora de puestos de trabajo. En

tal sentido, las soluciones extremas no son las únicas ni las mejores: en el centro, hay posibilidades de establecer alternativas con mejores potenciales de alcanzar los consensos necesarios. Siendo así, ni el gasto público en infraestructura, ni los proyectos con dineros de la banca multilateral, ni las inversiones privadas son por principio indeseables, de manera especial si son orientadas al desarrollo. Por el contrario, deben incrementarse significativamente, pero siempre vinculados con políticas de fomento al sector social de la producción, tanto individual como asociativo.

Si queremos aprovechar la oportunidad que ofrecen los megaproyectos contenidos en el PPP, debemos empezar por diferenciar los problemas que plantea el desarrollo nacional, con los intereses económicos y geopolíticos de agentes foráneos a la región. Es preciso, ante todo, anteponer los intereses del conglomerado social a los intereses comerciales de particulares. En tal sentido, el crecimiento económico que produce la inversión a gran escala debe ser un medio importante para alcanzar el desarrollo y no lo contrario. Se hace imprescindible, cuanto antes, articular los proyectos del PPP a la visión de desarrollo del país, pues, de suceder lo contrario, el rumbo del país estará condicionado y subordinado a los intereses de los promotores del plan.

---

**Se hace imprescindible,  
cuanto antes, articular  
los proyectos del PPP a  
la visión de desarrollo  
del país, pues, de  
suceder lo contrario, el  
rumbo del país estará  
condicionado y  
subordinado a los  
intereses de los  
promotores del plan**

---

Al implementar el plan tal cual está diseñado y en las actuales circunstancias



que presenta el país, no hay duda que pueden aparecer amenazas de ruptura del proceso que lleva el PPP. No sería de extrañar que como producto de la conjugación de intereses económicos y políticos que se mueven alrededor de los proyectos contenidos en el Plan, pueda presentarse la amenaza de incumplimiento de los objetivos del mismo, especialmente en aquellos proyectos de interés social y ambiental. Sin embargo, el desafío fiscal es todavía mucho más real e ineludible.

Desde la perspectiva financiera, el PPP corre el riesgo de no cumplirse a falta de recursos. De hecho, el Plan está desfinanciado y las posibilidades de concretarlo descansan en buena medida en la capacidad de endeudamiento de los países. Esto implica una amenaza real muy peligrosa para la estabilidad macroeconómica del país. Dicha situación plantea al menos dos cosas de importancia trascendental. La primera de ellas se relaciona con el incremento en los niveles de endeudamiento que supone para el país financiar los diversos proyectos contenidos en el plan; no está demás decirlo, pero lo cierto es que la situación fiscal del país está llegando a límites de insostenibilidad, enrumbándose hacia una crisis de enormes proporciones.

Al mismo tiempo, pasar la responsabilidad de honrar los pagos a la población presente y futura es éticamente inmoral, cuando es de todos conocidos que por medio de mecanismos de mercados se corre el riesgo de concentrar en determinados sectores los

potenciales beneficios que podrían representar para la sociedad la ejecución de los megaproyectos estimados en el PPP. Como muestra de lo anterior puede señalarse que aún se encuentra latente en el país la euforia privatizadora de los servicios públicos, lo que significa una amenaza para las posibilidades de desarrollo de El Salvador, ya que socializar los costos y privatizar los beneficios no es lo más apropiado para un país que busca atenuar los problemas de pobreza y exclusión social.

### **El Plan Puebla-Panamá busca desarrollo o integración**

---

#### **Desde la perspectiva financiera, el PPP corre el riesgo de no cumplirse a falta de recursos**

---

En el PPP destacan dos conceptos que en la práctica aparecen íntimamente vinculados entre sí. Estos son los conceptos de región y el de integración. En tal sentido, “la estrategia no solo apuntala los esfuerzos de integración

de Centroamérica sino que los fortalece al incluir el sur-sureste de México dentro del concepto de región mesoamericana. Es una visión renovada de la integración, mediante la ampliación de su ámbito geográfico a una región que comparte características y desafíos en el terreno de su desarrollo humano sustentable”<sup>6</sup>.

De lo anterior se puede subrayar que la globalización predominante en el mundo de hoy se evidencia aún más con el surgimiento de poderosos organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), de iniciativas como el Área de Libre Comercio de las Américas

(ALCA), de los Tratados de Libre Comercio (TLC) y, más recientemente, el PPP. La conjunción de estos procesos desencadena una poderosa fuerza integradora de las regiones del mundo: no importando su dimensión, nadie escapa a la energía que mueva la globalización.

En ese contexto, para un país pobre como El Salvador, inmerso en un área geográfica subdesarrollada, no es aislarse la mejor estrategia para enfrentar la globalización. Tampoco lo es ir al encuentro irreflexivamente. Entre aislarse o insertarse hay que buscar las mejores opciones para el país. Habrá que preguntarse qué necesita y cuáles son las prioridades de la región. Definitivamente, no es integrarnos primero y después resolver nuestros problemas internos de subdesarrollo. Para El Salvador y Centroamérica, el desarrollo debe dejar de ser un objetivo y convertirse en un imperativo moral.

No obstante, llama poderosamente la atención la celeridad con la que El Salvador adopta como propio este tipo de iniciativas, lo cual nos lleva a pensar que la velocidad de respuesta se encuentra asociada a factores como la ausencia de un modelo propio de desarrollo, al resquebrajamiento institucional y al debilitamiento de los instrumentos de política económica para atender las necesidades de las grandes mayorías de la población. Dicha situación, hace de la existencia del PPP una suerte de bendición que refuerza el actual modelo económico. Desde nuestra perspectiva, las inversiones

en infraestructura son necesarias, al igual que el incremento de las exportaciones. De hecho bajo las actuales circunstancias un país no puede crecer si no mejora su capital físico y aumenta sus ventas al exterior. Sin embargo, es inadmisibles reducirlo todo a creación de redes de conectividad a fin de aprovechar las ventajas comparativas de la región. Es irrenunciable incorporar la satisfacción de las necesidades presentes y futuras de la mayoría de la población, y eso pasa, entre otras cosas, por considerar la incorporación de un enfoque multidimensional a la hora de abordar los problemas que plantea el desarrollo, a fin de superar la visión individualista que predomina en las políticas públicas donde se considera que una cosa es desarrollo económico, otra muy diferente el desarrollo social y otra cosa lo ambiental.

En definitiva, con más mercado no se resolverá el problema de pobreza y de lento crecimiento de la economía, ni se valorarán los servicios ambientales. Se requiere entonces, de una estrategia propia que combine el interés nacional y las necesidades de articulación con la economía mundial, pensando primero en el desarrollo del país y en segundo lugar definir la mejor forma de articularse internacionalmente. Se necesita fortalecer la base productiva pero no del capital transnacional, sino de los sectores de producción nacional que para su desarrollo necesitan de incentivos, de garantías, facilidades y de obras de infraestructura como las detalladas en el PPP.

---

**Para El Salvador y  
Centroamérica, el  
desarrollo debe dejar  
de ser un objetivo y  
convertirse en un  
imperativo moral**

---

### Anexo 1. Proyectos de la Estrategia para la Transformación y Modernización de Centroamérica, incorporados con una visión mesoamericana en el PPP.

| Iniciativa                                | Comisionado responsable           | Proyectos   |
|---|-----------------------------------|---|
| 1. Desarrollo Humano                      | Florencio Salazar. México.        | Capacitación para el trabajo. Mejorar los niveles de participación de las comunidades indígenas y afrocaribeñas en el desarrollo local. Sistema de información estadístico sobre las migraciones. Uso, manejo y conservación de los recursos naturales por parte de las organizaciones campesinas, indígenas y afrocaribeñas. |
| 2. Desarrollo Sustentable                 | Jaime Morales. Carazo. Nicaragua. | Apoyo a las inversiones en el manejo de recursos naturales. Patrimonio cultural, indígena y equidad. Propuesta de gestión ambiental.  |
| 3. Facilitación del intercambio comercial | José Mejía Uclés. Honduras.       | Facilitación de negocios y homologación de tratados comerciales. Modernización de aduanas y pasos fronterizos. Promoción de Pymes.  |
| 4. Telecomunicaciones                     | Héctor Dada Sánchez. El Salvador. | Marco regulativo regional. Red regional de fibra óptica.  |
| 5. Integración vial                       | Constantino Urcuyo. Costa Rica.   | Armonización de regulaciones y normas técnicas. Corredor de integración vial atlántico. Corredor pacífico de integración Puebla-Panamá. Ramales, vinculaciones y conexiones de la red mesoamericana de carreteras.  |
| 6. Interconexión energética               | Harris Whitbeck. Guatemala.       | Conexión Guatemala-Belice. Conexión México-Guatemala. Sistema de Interconexión Eléctrica de los países en América Central (SIEPAC).   |
| 7. Prevención y mitigación de desastres   | Virgilio Sosa. Panamá.            | Concientización pública para la prevención de desastres. Desarrollo de mercado de seguro contra riesgos de catástrofe. Información hidrometeorológica para la competitividad.   |
| 8. Turismo                                | Salvador Figuero. Belice.         | Inicio de las cuentas satélites de turismo. Desarrollo del plan de inversiones del circuito mundo maya.   |

#### Notas.

- Plan Puebla-Panamá.** Presidencia de la República. Documento oficial.
- Comisionados Presidenciales: Belice: Salvador Figuero; Costa Rica: Constantino Urcuyo; El Salvador: Héctor Dada Sánchez; Guatemala: Harris Whitbeck; Honduras: José Mejía Uclés; México: Florencio Salazar; Nicaragua: Jaime Morales Carazo y Panamá: Virgilio Sosa.
- El Grupo Técnico de Apoyo está formado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), la Cooperación Andina de Fomento (CAF), Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA).
- Bartra, Armando. **Detrás del Plan Puebla-Panamá**, pág. 4.
- Guerra Borges, Alfredo. **Plan Puebla-Panamá: sus propuestas y su contextualización.** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Guatemala. nueva época, año II, No. 16, julio de 2002, pág. 5.
- Banco Interamericano de Desarrollo. **Hagamos de la integración centroamericana una realidad**, abril 2002, pág. 22.